

JUEGO, PALABRAS E IMAGEN: LENGUAJES DEL SABER ANCESTRAL

Gilda Daniela Scévola

Institución: Instituto Superior Tiempo Libre y Recreación (ISTLyR)

RESUMEN:

El trabajo se constituye en dos partes, la primera en base a observaciones en territorio de diversas comunidades originarias de Argentina. Dichas observaciones fueron realizadas en el marco del proyecto de Traductor Visual de Lenguas Originarias de PH15, proyecto colaborativo en donde las personas se interesan por su propia lengua nativa al investigar las palabras de uso cotidiano y aquellas que no tienen traducción representandolas por medio de imágenes. A las observaciones en territorio se suman entrevistas a referentes de las comunidades originarias que comparten sus impresiones en relación a las infancias y adolescencias actuales.

La segunda parte del documento, es un extracto que refiere a la investigación de un juego tradicional mbya guaraní y su historia y presente como juego de tablero (ver anexo audiovisuales). Dicha investigación surge como continuación de las observaciones y entrevistas realizadas anteriormente para la cátedra de Historias y teorías del Juego de la Tecnicatura en Tiempo Libre y Recreación.

PALABRAS CLAVE: comunidades indígenas, juegos tradicionales, territorio, recreación, pueblos originarios, infancias, lenguas nativas, fotografía.

ABSTRACT:

This work is structured in two parts. The first part is based on field observations carried out in various Indigenous communities across Argentina. These observations were conducted within the framework

of the *Visual Translator of Indigenous Languages* project by PH15— a collaborative initiative through which community members engage with their native languages by investigating everyday words, including those lacking direct translations, and representing them through images. These on-site observations are complemented by interviews with community leaders, who share their perspectives on contemporary childhood and adolescence within their communities.

The second part of the document presents an excerpt from a research study on a traditional Mbya Guaraní game, examining both its historical context and its present-day adaptation as a board game (see audiovisual annex). This investigation builds upon previous observations and interviews carried out for the course *Histories and Theories of Play*, part of the Associate Degree Program in Leisure and Recreation.

KEYWORDS: Indigenous communities, traditional games, territory, recreation, native peoples, childhood, native languages, photography.

INTRODUCCIÓN

Al momento de iniciar el trabajo fue claro que debía optar por una posición para encarar el tema elegido. Luego pensé que la opción para una persona “*winka*” o “*yuruá*” es la de hablar desde el punto de vista de la observación.

Elaborar un texto sobre juegos tradicionales de pueblos originarios desde otro lugar que no sea el de observador, es privilegio de quienes pertenecen a dichos pueblos y/o comunidades originarias y/o son descendientes de pueblos originarios. Al resto, nos toca en el mejor de los casos poder realizar observaciones en territorio y acceder a textos como: “Ceremonias lúdicas mbya guaraníes” de Noelia Enriz o “Cosmología y naturaleza mbya guaraní” de Marilyn Cebolla Badie, quienes comparten sus experiencias en diversas comunidades mbya.

Si bien existe material sobre juegos ancestrales, las tradiciones en su mayoría se han transmitido de forma oral y de generación en generación para ser recopiladas por antropólogos, historiadores, sociólogos, etc y publicadas luego en diferentes formatos. Pero no es habitual encontrar textos de autores aborígenes, aunque sí es posible leer colaboraciones que nos permiten acceder a información que de otra manera no sería posible conocer.

Me parece importante recalcar que los pueblos originarios no son parte del pasado sino del presente y de un presente en el que la lucha sigue vigente, por mantener su cosmovisión, sus rituales, sus territorios ancestrales y en la que la creación de un estado plurinacional es vital.

Luego de siglos de conquista y “domesticación”, ya que se los consideraba “salvajes” (como a ciertos animales) al ser colonizados, aprender las costumbres y el idioma de nuestra cultura envolvente ¿a qué juegan hoy las comunidades originarias en territorio? ¿Qué rituales conservan?

OTROS MUNDOS. OTRAS MIRADAS

“El juego no es una actividad como cualquier otra. Es tan mágica como un ritual, ata y desata energías, oculta y revela identidades, teje una trama misteriosa de entes, hilachas de universos contiguos y distantes, el pasado y el futuro, cosas muertas y otras aún no nacidas se entrelazan armónicamente en un bello y terrible dibujo. Jugar es abrir la puerta prohibida, pasar al otro lado del espejo (...) “ (Graciela Scheines, 1998 *Juegos Inocentes Juegos terribles*, pág.14)

La cosmovisión y cultura de los pueblos originarios está en íntima relación con el espacio que habitan. El juego es parte de su vida en territorio. Despojados de éste, no solo modifican sus calidad de vida sino también su cultura y prácticas ancestrales.

Este trabajo, se basa en las activaciones realizadas dentro del marco del Traductor Visual de Lenguas Originarias de PH15, proyecto que coordino desde 2016, en las comunidades Chané - Tuyunti, Salta (2016), Charrúa Etriek - Villaguay, Entre Ríos (2019), Mbya Guaraní Jasy Porã - Puerto Iguazú, Misiones (2018,2020), Lof Che Buenuleo - Furilofche, Río Negro (2021) y Comunidad Mocoví Pedro José - Tostado, Santa Fe (2019).

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Pueblo originario: Hace mención a los pueblos que existieron y poblaron diferentes lugares del mundo antes de la Conquista. No se refiere solamente a los pueblos de América.

Indígenas: En 1492, Colón creyó llegar a las “Indias”, por lo que denominó indios a los/as habitantes del continente americano. El concepto "indígenas" fue aceptado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1989, intentando dar uniformidad a las personas y olvidando la diferenciación.

Aborígen: Tiene dos derivaciones. "Ab"= desde y "Origine"= origen: "desde el origen". "Aborígen" es un término que proviene del latín “ab origine”, que quiere decir "los que viven en un lugar desde el principio o el origen".

¿Cuál es la diferencia entre pueblo y comunidad?

Comunidad: Conjunto de familias o grupos convivientes que se autoidentifican pertenecientes a un pueblo indígena, que presentan una organización social propia, comparten un pasado cultural, histórico y territorial común.

Pueblo: Conjunto de familias y comunidades indígenas identificadas con una historia común anterior al nacimiento de la Nación Argentina. Posee una cultura y organización social propia. Se vinculan con

una lengua y una identidad distintiva. Habiendo compartido un territorio común, conservan actualmente parte de este mismo, a través de sus comunidades.

OBSERVACIONES EN TERRITORIO



Foto 1: PH:Gilda Scévola (2016) - Comunidad Chané. Tuyunti, Salta.

“Ndarau ko ñaniñee jare ñandereko
Ñam+kañ+ imeta yariko ñande p+ape jare
ñanakape.

Mbaet+ yae ñandaru ñande kuareta.
Kei yayuae. Ñakañ+ta ñanderei reta”

“Nuestra lengua y cultura nunca deben perderse, tenemos que tenerla
presente en nuestro pensamiento y en nuestro corazón,
sino terminaremos como aquellos hermanos, sin identidad...
no perteneceremos a ningún pueblo...seremos extraños y desconocidos”

Kuñati-Rosalía Ceballos. Misión Tuyunti

COMUNIDAD CHANÉ

Tuyunti, Salta

Llegamos a Tuyunti para el festejo del Día del Estudiante y la elección de la Reina de la Primavera. Corría el año 2016 y el lenguaje inclusivo no estaba en agenda. Nos recibieron en la escuela explicándonos que en breve iniciaba el desfile de candidatas razón por la cual tanto las niñas, niños y docentes estaban muy emocionados.

Recién al día siguiente conocí a las y los estudiantes con quienes compartimos la salida fotográfica. Luego de la presentación y entrega de cámaras, salimos al patio de la escuela (que estaba cerrada por ser 21 de septiembre) y salimos rumbo al cerro. Las reglas fueron claras: no correr con la cámara, parar para hacer la foto y compartir el equipo con los compañeros de grupo. A los cinco minutos ya estaban haciendo fotos a todo lo que llamaba su atención. De un lado para el otro del camino y pasando por los patios de algunas viviendas fuimos acercándonos al santuario de la Virgen.

— ¡Profe mirá, mirá ahí! ¡ El gallo ! - dijo alguien,

— Vamos a hacerle una foto dijo otro y zas, salieron todos corriendo.

— No corran con... - ya estaban lejos del alcance de mi voz y cerca del gallo, que salió aleteando a buscar refugio en el patio de una casa cercana. Las caras iluminadas y llenas de sonrisas se acercaban.

— Profe, le saqué una foto, ¡Mirá, mirá !

De pronto se escucha un ruido entre los árboles y allá van todos a hacer fotos de eso que anda por ahí. Quien lo descubra será agasajado por el resto del equipo. Las niñas se agrupan de a dos, más tranquilas y observadoras, se detienen a hacer fotos de las plantas y flores de un jardín, mientras van charlando entre ellas. El maestro me cuenta la historia de esos terrenos.

— Allá, pasando el alambrado era nuestro territorio ancestral - dice mientras señala los cerros — Después nos fuimos acercando a la Misión y ya nos quedamos acá. Eso ahora es del gobierno por eso no nos dejan vivir ahí. También la parte del Santuario era nuestra, podemos ir pero no quedarnos, me dice.

Seguimos subiendo, algunos se adelantan corriendo entre sí mientras uno asusta a las chicas que se detienen a hacer fotos entre los árboles. Más gritos y salen corriendo a buscar al compañero que ya está llegando al Santuario de la Virgen.

— ¡Gané! ¡Gané! grita desde arriba.

Volvemos al aula al rato. Las maestras tienen listas las máscaras para cuando llegamos. Todos quieren ponerse una y ante la insistencia y promesa de portarse bien, salimos caminando hacia la casa de una de las referentes de la comunidad. A metros de llegar se escucha un grito:

— ¡La hamaca! y salen todos corriendo para ver quién llega primero. Un grupo se dirige directo al cañaveral que está en el centro del terreno, otro grupo lo observa mientras se fotografían unos a otros con las máscaras puestas. Llegan algunos vestidos con poncho y comienza una batalla entre enmascarados y emponchados que termina cuando el maestro los llama para interpretar la danza del Areté.



Foto 2: Memoria en lengua chané se dice Yembandua. PH: Carlos Aguilera. (2016) - Comunidad Chané. Tuyunti, Salta

COMUNIDAD CHARRÚA ETRIEK

Villaguay, Entre Ríos

Llegamos a la sede y nos dan enseguida la bienvenida, invitándonos a subir a la “chata” para ir a la reserva natural en dónde antes estaba asentada la Comunidad Charrúa.

Subimos a la parte de atrás de la camioneta con ayuda de las mujeres que nos acompañan entre las risas de las y los chicos que quieren que arranque ya. Apenas se escucha el ruido del motor ya están todos saltando de alegría.

— Quietos, quietos que es peligroso - dice una de las mujeres, logrando así, que por unos minutos dejen de saltar.

Unos metros después estamos todos riendo por las sacudidas que damos al recorrer las calles de tierra. Entonces, una de las mujeres comienza a cantar. Se hace silencio, y enseguida la sigue otra voz, y otra, y de pronto están todos cantando. Mis compañeras y yo nos miramos, emocionadas. Llegamos a la reserva y repartimos las cámaras. Mismas instrucciones: no correr con la cámara, parar para hacer la foto, compartir el equipo con mis compañeras. Dos segundos después están todos mirando hacia el lago.

— ¡Mirá! ¡ahí ahí, ahí está!. ¡Profe mirá ahí! ¡Hay un yacaré!.

Luego de hacerle fotos al yacaré y admirar la belleza del lugar, seguimos caminando.

— El último en cruzar es cola de perro, grita alguien y en dos segundos desaparecen los chicos.

— Hay un puente ahora, nos dice Héctor, referente de la comunidad. Para cuando llegamos al puente ya están la mayoría del otro lado.

— ¡Profes! ¡miren, miren lo que hay acá! nos dice una de las niñas. Del otro lado dos chajás enormes nos miran desde su jaula, del otro lado una lechuza parece dormir mientras algunos carpinchos pasean mansos por el lugar. Un gusano llama la atención de uno de los niños, otros siguen haciéndole caras a la lechuza.

— Profe me cansé, tengo hambre, hace calor son algunas de las frases que comenzamos a escuchar.

Hacemos un parate para almorzar. Hector nos cuenta entonces que el lugar en donde estamos fue y es territorio charrúa.

— Acá vivían mis abuelos, dice María, pero después el gobierno se adueñó de los terrenos y no volvimos más.

A metros de la laguna se conservan algunos restos de la vivienda. La whipala flamea en la siesta entrerriana.

COMUNIDAD MOCOVÍ PEDRO JOSÉ

Tostado, Santa Fe.

La cancha de fútbol es parte de la comunidad que tiene sus viviendas cercanas al brazo del arroyo que atraviesa el pueblo.

— Nos dieron estos terrenos y acá estamos, nos cuenta Máximo, su referente. - En invierno nos arreglamos pero el tema de siempre es el agua potable. Ahora estamos haciendo un pozo comunitario para poder tener agua en verano.

Los chicos van delante nuestro, paran a hacer una foto y otra, se hacen fotos entre ellos. Van caminando rápido para ver quién llega primero a hacerle fotos a su familia.

— ¡ Llegué primero! - grita uno. Se van acercando otros niños. Uno viene en bici y posa para la foto.

— A ver, a ver - todos se agrupan para ver la foto. Otro entra corriendo a una casa y sale con su hermanito y un vaso en la mano.

— Miren como hacemos globos - dice y comienzan a hacer burbujas. Damos vuelta a la manzana y ya cerca de la cancha, un grupo sale corriendo a hacerle fotos al caballo que pasta en el lugar. Otros van al arco y compiten entre sí por ver quién dura más colgado de las manos. Aparece un grupo del lado contrario, traen una pelota. Comienzan a jugar.

LOFCHE BUENULEO

Furilofche, Río Negro

Del Nahuel Huapi al Lof tenemos unos veinte minutos de ascenso en auto. El camino se vuelve de brosa, un sucedáneo del asfalto, al salir de la ruta y enfilarse para el punto de encuentro donde los niños nos esperan. Un par de hamacas y algunas cubiertas delimitan el sector de juegos improvisado frente a la escuela. Allí nos esperan las y los niños que con alegría corren a darnos la bienvenida. Nos dividimos en grupos para seguir subiendo. Dos autos y una camioneta nos llevan hasta los terrenos del *lof*. De forma unánime, los niños suben a la parte de atrás de la camioneta. Desde allí observan, señalan todo lo que ven. Cuando llegamos al límite en el cual no se puede continuar en auto, bajamos. Allí está el primer desafío, hay que cruzar el río, pero solo la camioneta y quien la maneja saben hacerlo por el paso seguro. El resto debemos ir caminando por la montaña. Un grupo de niños decide ir caminando con nosotros. El puesto de policía está cerrado, de la casa sale un hombre de mirada

hosca. Los chicos evitan mirarlo y nosotros comenzamos a caminar en dirección a la casa del *lonko*. Luego de unos minutos de silencio Yani nos dice que el hombre que salió de la casa, amenazó y atacó la vivienda del *lonko* hace unos meses y por eso hay un puesto de policía allí y otro arriba, cerca de la casa. Son testafierros que dicen ser dueños de los terrenos ancestrales donde se ubica el *lof*. En ese lugar está la toma de agua que abastece a todo *Furilofche*. Las montañas nos rodean y el agua baja cristalina. Un sendero bordeado de matas amarillas rodea la entrada. En la toma de agua se ha formado un estanque. Un ruido en el agua, otro y otro más y se van formando círculos... los chicos tiran piedras y de pronto uno grita.

— ¡Ahí, ahí, se movió mirá....! - de esta forma comienzan la búsqueda de peces en el estanque, otro grupo mira el agua que baja por el costado, directo de la montaña con atención.

— ¡¡ Ahí, ahí saltó !!

Todos miramos para el lado izquierdo, de pronto están todos cerca de la orilla buscando algo en el agua.

— Lo agarré pero se escapó, nos dice Fabricio con las manos mojadas. Seguimos caminando por el sendero, un hilo de agua lo cruza.

— De ese agua pueden tomar nos dice Yani mientras llena su botella. Los niños toman un poco de agua con las manos mientras otro grupo compite por ver quién puede escalar más rápido la ladera y llegar primero al *lof*. Nosotros seguimos caminando, entre los árboles aparece un perro, luego otro y ya vemos la garita de la custodia policial y más allá la casa del *lonko*.

— ¡Llegamos! dicen y salen corriendo con alegría de los perros que acompañan la carrera hasta el hogar.



Foto 3: PH: Gilda Scévola (2021) - Lof Che Buenuleo. Furilofche, Río Negro



Foto 4: PH: Gilda Scévola (2020) - Comunidad Mbya Guaraní Jasy Porã. Puerto Iguazú, Misiones

COMUNIDAD MBYA GUARANÍ JASY PORĀ

Puerto Iguazú, Misiones

Con la autorización del mburuvicha realizamos una jornada de actividades en la Escuela Intercultural Bilingüe Nro.941 Jasy Porā. Entre niñas, niños y adolescentes son más de cincuenta personas. Para realizar las diversas actividades nos dividimos en grupos para recorrer la comunidad. Existe una fuerza natural en el monte nativo que se percibe al adentrarnos en la reserva.

Con mi grupo salimos a caminar por uno de los senderos, la selva es el único lugar “fresco” en la siesta misionera.

Una niña se detiene, me mira y se acerca a otra. Se dicen algo en lengua mbya y veo que se acercan a una planta que está allí y sacan una hoja y luego otra y otra. Comienzan a trenzar las hojas y a los pocos minutos tienen dos coronas verdes en sus manos, que rápidamente colocan en sus cabezas. Siguen trenzando hojas. Una nueva corona aparece entre sus manos. Se acercan y me colocan una a mi. Mientras tanto, los niños comienzan a pelear, uno llora y se sienta en la tierra colorada. No quiere caminar más. Otro lo sacude e insiste logrando que el llanto sea más fuerte. Uno de los niños mayores habla con ambos. Logra la tregua y seguimos. De pronto, uno de los niños cruza con un palito entre sus manos y otro lo persigue. El palo cae y se quedan mirándolo. La mayor se acerca y me pregunta si quiero mirar con ellos.

— Bueno, le digo.

Me acerco y veo las hormigas más grandes que vi en mi vida. De tres a cuatro centímetros de largo y con una cola bastante grande para ser hormigas. Me cuenta que esa cola grande se come, pero que antes le sacan una a una las patas a la hormiga. Agradezco la explicación y me niego a probarlas ante las risas de todos.

Volvemos a la escuela. El resto de los grupos está llegando. De a dos o tres se sientan en la sombra, conversan entre ellos, miran las cámaras. Una rama se transforma en hamaca. Dos niños se cuelgan de ella y se balancean, otros esperan a que terminen para hacer lo mismo. Una niña corre entre medio y ríe.

ALGUNAS REFLEXIONES

“El jugador se instala en la pura apariencia del mundo, que es donde el misterio comienza”

(Graciela Scheines, 1998 Juegos Inocentes Juegos terribles, pág.14)

Esa relación que funda el juego con el mundo permite al jugador transformar ese mundo y ser transformado a su vez. Como dice Graciela Scheines en “Juegos inocentes, juegos terribles”, un juguete es cualquier cosa y en las comunidades y pueblos originarios cobra más significado ese “cualquier cosa”, porque el acceso a juguetes industrializados es limitado. Los juguetes entonces serán una rama, una piedra, objetos indeterminados y a la vez posibles de ser modificados por quienes juegan, y en esa transformación del objeto, en esa magia construida al jugar, el goce se hace presente. El movimiento de entrar y salir del círculo mágico es parte de la vida cotidiana en los pueblos y comunidades originarias, se da, por decirlo de alguna manera, de una forma más natural.

Las infancias juegan la mayoría del tiempo y las podemos ver recorriendo la comunidad sin la compañía de personas adultas. Quienes están en edad escolar, van a la escuela, las y los mayores cuidan de los menores pero no como una “deber” sino como parte de un compartir el espacio y los juegos. Recorren la comunidad solos o en compañía de otras niñeces. Cuidan de los pequeños y se cuidan entre ellos. No como una obligación sino como parte de su educación. La mayor enseña a la menor cual es el mejor lugar dónde pisar, o como asirse o dónde ubicarse para ver mejor o escuchar, o protegerse. Mientras caminan, algunos juegan, otros cantan, otros van más pensativos. Cada uno

conoce y va conociendo cada centímetro de su lugar, de su territorio, cuyos límites se diluyen al momento de jugar.

Hoy la construcción de una cultura lúdica plurinacional, nos es necesaria. La autonomía y participación de las y los niños en las que tanto hincapié hace Tonucci en su “Ciudad de los niños” se da de manera natural en las comunidades originarias observadas. ¿Será necesaria la aparición de un Fratto, de un Freire o de unas Cossettini originarias que puedan unir esfuerzos para resguardar no solo los territorios y prácticas ancestrales sino para construir puentes en pos de una cultura lúdica plurinacional? ¿O es necesario comenzar a dialogar junto con las comunidades y pueblos originarios no solo para replicar juegos y prácticas ancestrales sino para revalorizar las prácticas en territorio con vistas a la creación de una cultura y estado plurinacionales?

El territorio constituye el espacio vital para las comunidades y pueblos originarios, pues su cosmovisión y cultura están en íntima relación con el espacio que habitan.

Despojados de sus territorios no sólo modifican su calidad de vida sino también su cultura y sus prácticas ancestrales. Su lucha por permanecer hoy en los territorios asignados, recuperar parte de los territorios ancestrales, y mantener vivas sus lenguas maternas, costumbres y culturas originarias es una lucha invaluable y es fundamental y urgente la sanción definitiva de la Ley 26.160 para dar respuesta a la situación de emergencia territorial de las Comunidades Indígenas del país.



Foto 5 - Comunidad en lengua mbya se dice Tekoa. PH: Javier Pereyra y Pablo Acuña (2018) -
Comunidad mbya guaraní Jasy Porã. Puerto Iguazú, Misiones

JUEGOS INOCENTES. JUEGOS TERRIBLES

“(...) solo se juega desde el caos o el vacío, paradójicamente jugar es fundar un orden, levantar una tienda en la intemperie “

El caminar y el hacer con las comunidades, desde el lugar que se nos permite como yurúas , me lleva a reflexionar sobre la importancia y la relación entre juego y territorio, identidad y memoria. Procuro dejar de lado cualquier intento de romantizar lo transitado.

El yagareté en peligro de extinción, la deforestación silenciosa de la selva paranaense y la cultura envolvente presente en las pantallas avanzan cuáles bloques sobre las comunidades mbya situadas en zonas cada vez más urbanizadas.

Y no sólo a ellas las circunda el caos.

Los decretos y leyes tendientes a resguardar los derechos de la tierra de los pueblos originarios de todo el país, se ven fagocitados por la voracidad de los gobiernos de turno. En particular, del gobierno actual, elegido democráticamente pero que atenta contra las libertades y derechos conseguidos luego de años de lucha y que ve en los recursos naturales y en las tierras raras la moneda de cambio para el logro de sus objetivos y sus ansias de poder.

La voz de los pueblos originarios parece fundirse en el grito silencioso de los bosques y humedales que junto con su flora y su fauna son convertidos en cenizas o son vendidos a capitales extranjeros. Las palabras de Graciela Scheines resuenan en mi mente. Sobre esto reflexiono mientras dispongo los tableros de Chivi Kora. El yagueté y los perros avanzan casilla por casilla. La defensa del territorio en juego, continúa.

ANEXO: JUEGOS DE AYER Y HOY

En vistas del presente trabajo, se solicitó a algunos de los referentes de las Comunidades Originarias observadas, que citaran algún juego tradicional que recordaran de su infancia.

Catalina Huenan - Comunidad Chané, Misión Tuyunti, Salta

— “Nosotros tenemos un juego tradicional, el *mboto-mboto* que es una pelota que se realiza a base de chala de maíz. Es un trabajo que los adultos le enseñan a los niños para que jueguen de forma grupal. Se puede jugar de a dos, de a tres, hasta seis personas. Después otros juegos que recuerdo son el juego del tigre, el juego de las muñecas, la ronda, el canto a la lengua materna, las canciones de cuna.”

Máximo Santos - Comunidad Mocoví Pedro José, Tostado, Santa Fe

— “Nosotros como pueblo tenemos un juego, el *kokina*, que se juega con un palito que se tira, y a una distancia más o menos de 20 mts hay una sogá que se atraviesa y cuando uno tira el palito, el palito tiene que picar y saltar sobre la sogá. Es un juego que estamos rescatando.

Después hay otro juego, de piso o de mesa, que se llama la *yolé* que son cuatro piezas que se tiran y de acuerdo al resultado cuando caen al piso se va obteniendo el movimiento de las piezas, de los palitos, que se va anotando en la tierra. Había otra forma de jugar pero no tengo los detalles ahora como para compartirtelo.

Estos juegos surgieron por causa de la misma vivencia, debido a la naturaleza y porque cuando nuestros ancestros iban a caminar o salían a cazar y buscar comida al monte, al campo, al río también aprovechaban para jugar. Estas prácticas nos las contaban nuestros mayores y ahora estamos rescatándolas para que los chicos también tengan la posibilidad de conocerlas.”

Héctor Santomil - Comunidad Charrúa Etriek, Villaguay, Entre Ríos

— “Nosotros no tenemos juegos tradicionales. A lo que jugábamos y juegan más los chicos es al fútbol. Las canciones que hoy cantamos tienen que ver con el trabajo de recuperación y revalorización de la lengua charrúa que estamos haciendo acá en la Comunidad Charrúa Etriek pero juegos tradicionales como tienen los mapuches por ejemplo, no tenemos.”

Lidio Karai Martinez - Comunidad Mbya Guaraní Jasy Porã., Puerto Iguazú, Misiones

— “Nosotros jugábamos al *Chivi Kora*. Antes de crear el tablero y las piezas de madera, se jugaba (y se juega) en la tierra, mi papá jugaba así. Dibujamos el tablero en la tierra con un palito y después usamos palitos mas cortos para los perritos o piedras o semillas y el palito más largo o la semilla más grande era el yagüareté. Otro juego muy conocido, un juego muy sagrado que tenemos, es el *tangará*. El *tangará* significa “alegrarnos afuera o al aire libre”. En verano se hace mucho *tangará*. La danza comienza a la tarde y dura dos o tres horas más o menos. Se danza hasta que el cuerpo entra en calor. En ese momento el puntero da el grito *ip ip* y ahí empieza el desafío. El puntero tiene dos maderitas en sus manos, se ubica en el medio y se empieza a mover. Los que están girando a su alrededor, saben que en cualquier momento los va a desafiar. Ellos van girando, danzando en círculos. El portador del puntero debe elegir a alguien para cansarlo. Cuando toca a alguien entonces esa persona tiene que estar preparada para entrar al centro y cansar al puntero. Cuando se cansa el que está en el medio o el puntero se cansa, le da las maderitas a la otra persona y sale del centro y entra otro a desafiar al puntero. Así se van desafiando y pasando al frente, el puntero tiene que cansar al otro, se agacha, se estira mientras el otro intenta cansar al puntero. Cuando se tiene mucha danza en el cuerpo, se tiene mucha movilidad y el cuerpo tiene otra energía. Cuando va pasando el tiempo y ya están todos cansados, el *tangará* se vuelve danza. Esta danza es también un juego, un juego con danza. Antes se danzaba para preparar a los jóvenes, a los cazadores y a los guerreros, para entrenarlos. El *tangará tangará* ya casi no se hace, es más una danza lo que se hace ahora”.

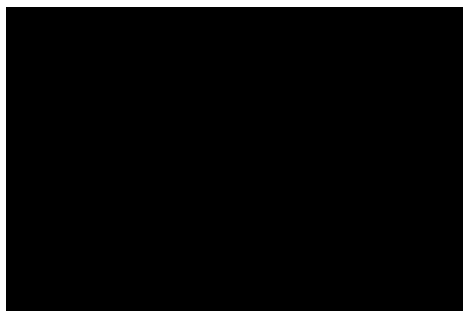
De la entrevista con Lidio Karai Martinez, surgió el corto documental “Chivi Kora, el juego del yaguareté”. Estrenamos la primera parte del documental en Puerto Iguazú, con la presencia de Lidio, quien fue acompañado de su hija y de uno de los mejores jugadores de Chivi Kora de la comunidad. Meses después el documental fue seleccionado y presentado en el FMDH 2023 - III Foro de Derechos Humanos Argentina.



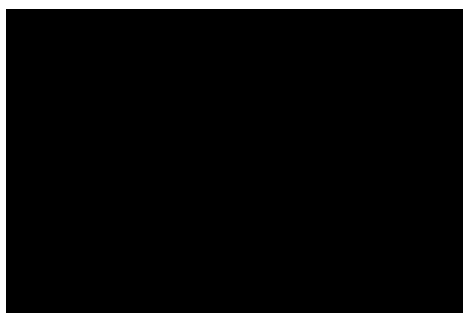
*Foto 6 - Piezas de Chivi Kora - PH: Gilda Scévola (2022)
Comunidad mbya guaraní Jasy Porã. Puerto Iguazú, Misiones*

ANEXO: MATERIAL AUDIOVISUAL

CORTOS DOCUMENTALES



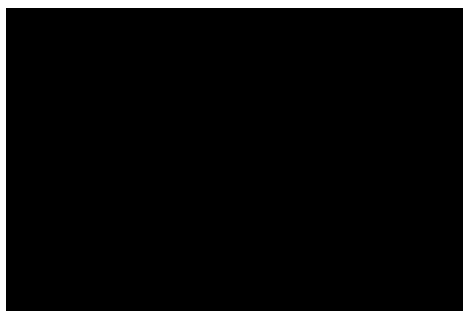
[Chivi Kora: de la tierra al tablero](#)



[Chivi Kora: el juego del yaguareté](#)

TRADUCTOR VISUAL DE LENGUAS ORIGINARIAS DE PH15

CAPÍTULO MBYA GUARANÍ



[Traductor Visual - Comunidad Jasy Porã](#)



Foto 7: PH: Gilda Scévola (2022) - Escuela Intercultural Bilingüe N° 941 Jasy Porã.
Comunidad Mbya Guaraní Jasy Porã.
Puerto Iguazú, Misiones

AGRADECIMIENTOS

A Ramiro González Gainza por su mirada atenta y por insistir en la escritura de este texto. El recorrido por las comunidades, las observaciones en territorio y el cursar la tecnicatura en Recreación y Tiempo Libre hicieron sentido en su materia. Gracias por la inspiración y la invitación a escribir.

A Miriam Priotti y Moira Rubio, directoras de Fundación PH15 por la oportunidad y el apoyo en todo el camino recorrido.

A Javier Rodas por su generosidad, trabajo y dedicación puestos al servicio de las infancias y la cultura Mbya.

A Sergio Salazar y Magalí Barberena por la magia, la creatividad y el hacer juntos. El documental se hizo realidad gracias a Sergio y Magalí y al apoyo y confianza de Lidio Karai Martínez y Javier Rodas en el proyecto.

A Andrea Ferrari por las correcciones amorosas y por su comprensión de los sentires en la tierra colorada.

A Victoria Robledo y Magdalena Aquino por su tiempo, dedicación y aportes creativos al Traductor Visual de Lenguas Originarias de PH15.

A Chabeli Duarte, Graciela Moreira, Roberto Moreira y su familia, a Lidio Karai Martínez, a Santiago Martínez, Carlitos Benitez y a toda la Comunidad Mbya Guaraní de Jasy Porã.

A Catalina Huenuan y a toda la Comunidad Chané de Tuyunti, Salta.

A Vanesa Maldonado, Graciela Maldonado, al grupo de Mujeres Mapik, Máximo Santos y a toda la Comunidad Mocoví Pedro José de Tostado, Santa Fe.

A Hector Santomil y a toda la Comunidad Charrúa Etriek de Villaguay, Entre Ríos.

A Sandra Benuleo, Yanina Llancaqueo, Malena Pell Richards, a todo el equipo de Pu Pichike Choike y a la Comunidad Mapuche de Lof Che Buenuleo, Furilofche, Río Negro.

A Olga Ortega Nuñez y el círculo de mujeres Runasimis, Sarandí, Buenos Aires

A Graciela Resala por la oportunidad de sumar otras voces que dan cuenta de las realidades en comunidades originarias de nuestro país.

A Graciela Blanco por la compañía en los días grises, a mis compañeras de residencia, a mis seres queridos y a todas las personas que de una u otra forma me acompañaron en este recorrido.

BIBLIOGRAFÍA Y TEXTOS

Alvez Sergio (2016). *Aquí solo hay niños jugando* <https://pelotadetrapo.org.ar/aqui-solo-hay-ninos-jugando-2/>

Bartolini M. (2016). *Cuarto Taller - Revalorización de la Cultura: “El saber de los mayores y la memoria étnica – Leyendas y relatos”*. Proyecto de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria “Visite la comunidad chané de IKIRA y conozca su cultura, artesanías y paisajes” Res. SPU N°4646. Museo Etnográfico Regional Tartagal – Universidad Nacional de Salta – Sede Regional Tartagal

Cebolla Badie, Marilyn (2015). *Cosmología y Naturaleza Mbya-guaraní*. Buenos Aires, Editorial Biblos

Cadogan, L. (1959). *Ayvu rapyta* - Boletín 227, Antropología n° 5 de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo, Brasil.

Cronida, Ares. (2015). *Juegos de liebres, zorros y gansos*. Bitácora (Blog) de cuentos, mitos, leyendas, magia y más.

Herrera, R. Aborígenes, indígenas, originarios. ¿Cuál es la diferencia entre cada término? https://www.cultura.gob.ar/aborigenes-indigenas-originarios-a-que-refiere-cada-termino_6293/

Magrassi Guillermo, Berón Mónica y Radovich Juan Carlos (1982). *Los juegos indígenas. Serie La vida de nuestro pueblo N°15*. CEAL. Buenos Aires.

Martínez Crovetto, Raúl (1968). *Juegos y deportes de los indios Guaraníes de Misiones*. Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Ciencias Agrarias, Argentina.

Enriz, Noelia. (2012). *Ceremonias lúdicas mbyá guaraní*. *Maguaré*, 26(2), 87–118.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/37912>

Enriz, Noelia. (2014). *Juego, concepto y ordenamiento de una práctica escurridiza*. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, vol. 24 (pp. 17-34) Núcleo de estudios educacionales y sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires

Fundación PH15 para las Artes (2021) - *Manual Traductor Visual de Lenguas Originarias de PH15*

Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (2016) - *Ñandereko*, fanzine.

Rodas, José Javier (2012). *Los derechos de los pueblos originarios*. Edunam.

Rodas, José Javier (2022). *Juego tradicional mbya guaraní*
<https://cronicasinmal.blogspot.com/2022/05/juego-tradicional-mbya-guarani.html>

Rodas J., Benítez C (2018). *Primer Diccionario Mbya Ayvu - Español*. Edunam.

Scheines, G. (1985). *Los juegos de la vida cotidiana*. Eudeba

Scheines, G.. (2022). *Juegos inocentes, juegos terribles* (3rd ed.) Espíritu Guerrero Editor

GLOSARIO

Chivi Kora (Mbya) : “el corral del yaguareté” juego tradicional mbya guaraní.

Cossettini: en referencia al apellido de Olga Cossettini (1898 - 1987) y Leticia Cossettini (1904-2004), educadoras argentinas

Frato: seudónimo de Francesco Tonucci, pensador, psicopedagogo y dibujante italiano (1940)

Freire, Paulo: educador y filósofo brasileño (1921 -1997)

Furilofche (Mapudungun): Bariloche.

Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación (ISTLyR): institución educativa, pública y gratuita que dicta carreras de Nivel Superior con títulos oficiales en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. El Técnico Superior en Tiempo Libre y Recreación (TLyR) es un profesional capaz de desarrollar e implementar proyectos en recreación para el aprovechamiento creativo del tiempo libre en diferentes ámbitos y con distintas poblaciones y destinatarios. Más info:

<https://istlyr-caba.infed.edu.ar/sitio/tecnicatura-superior-en-tiempo-libre-y-recreacion/>

Kokina (Moqoit): juego tradicional de la Comunidad Mocoví.

Lof (Mapudungun): comunidad

Mboto-mboto (Chané): juego tradicional de la comunidad Chané.

Mburuvicha (Mbya) : refiere a la autoridad, al líder de la comunidad.

Tangará (Mbya) : danza ritual guaraní ofrecida a los dioses. *Okaregua. Tangará. Tangará mirĩ*

Traductor Visual: proyecto colaborativo en donde las personas se interesan por su propia lengua nativa al investigar las palabras de uso cotidiano y aquellas que no tienen traducción representándolas por medio de imágenes. Así niñas, niños, jóvenes y adultos, renuevan el interés por su propio idioma, redescubriendo la belleza y la particularidad que hacen única su lengua originaria. Más información en www.ph15.org.ar

Winka (Mapudungun): persona de raza blanca

Yolé (Moqoit): juego tradicional de la Comunidad Mocoví.

Yuruá (Mbya): persona de raza blanca. En algunos textos puede aparecer como, *juruá* (no indígena). *Juruá* significa, literalmente, “boca con cabello”, una referencia a la barba y al bigote de los conquistadores europeos. De todos modos, la palabra *juruá* fue creada a partir del contacto con los colonizadores blancos y pasó, por un tiempo, a ser una referencia genérica para denominar a los no-indios (Ladeira, 1992)

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Scévola, Gilda Daniela (2025), Juego, palabras e imagen. Lenguajes del saber ancestral. En: <http://quadersnanimacio.net> n° 42, Julio 2025; ISSN: 1698-4404